



También se busca impulsar la exploración de medianas y pequeñas empresas petroleras. Se les ha denominado la Liga B.

sería catastrófico y mucho peor que la crisis 2014-2016. Algunos calculan que eso le valdría al país unos US\$13.000 millones en importaciones (casi \$50 billones), sin contar el impacto fiscal de llevar a cero la renta petrolera.

Por eso, la ANH ha acelerado su plan para reactivar la exploración petrolera y de hidrocarburos en general en Colombia. Como primera medida actualizó el mapa de tierras, insumo fundamental para ofertar bloques y adjudicar proyectos. Durante dos años ese documento no había tenido actualización alguna.

De otra parte, la ANH modificó las condiciones para las exploración *off shore*. Con eso pudo atraer el interés y ya logró la firma de 5 contratos y la expectativa de concretar otros cuatro antes de terminar el año.

A esto se suma una nueva ronda de adjudicación, mediante el nuevo proceso competitivo permanente con el que espera reactivar la inversión en 11 bloques

adjudicados cuyos contratos están listos para firma. Además, la ANH realizará otra ronda de adjudicación que tendrá lugar antes de concluir el año. De esta manera espera que lleguen al país en las siguientes vigencias unos US\$3.000 millones

COLOMBIA CERRÓ 2018 CON 1.958 MILLONES DE BARRILES DE RESERVAS. LA META ES INCORPORAR 2.000 MILLONES EN LOS PRÓXIMOS AÑOS.

en inversión fresca para reactivar la industria.

Pero la estrategia no para allí. La ANH quiere, según Morelli, abrirle campo a pequeñas y medianas compañías para que ayuden en el proceso de incorporación de reservas y aumento de la producción. La estrategia incluye un pacto con Ecopetrol para que reactive,



Luis Miguel Morelli
Presidente de la ANH

mediante estos medianos y pequeños operadores, parte de bloques que hoy tiene inactivos. El objetivo es que la ANH aumente su inventario de bloques disponibles y que estas compañías, denominadas de la Liga B, empiecen a trabajar pronto.

Para Morelli, muchas de estas empresas pueden lograr incrementos significativos de producción aplicando técnicas de recobro mejorado. De hecho, pozos que ya hoy están en operación pueden aumentar su nivel de producción con inversiones adicionales. "Actualmente hay 38 solicitudes de incorporación. Estamos definiendo polígonos", comentó Morelli.

Todas estas decisiones deberían tener un impacto favorable en la producción y el aumento de reservas en Colombia durante los próximos años.

"Según las cifras más recientes, Colombia tiene aproximadamente 1.958 millones de barriles de reservas, lo que da para una autosuficiencia de 6,2 años. Si logramos concretar las inversiones que hemos proyectado a través de las rondas que hemos hecho, la reactivación de los bloques *off shore* y la consolidación de la Liga B, la meta es incorporar otros 2.000 millones de barriles a las reservas en los próximos años", comentó.

Según Morelli, con estas medidas el país estará solo poniéndose al día en materia de reservas, frente al rezago que generó el freno en las inversiones y la exploración registrado en los últi-

mos años desde la crisis.

La estrategia es vital mientras el país adopta alguna decisión sobre el futuro del *fracking*, la otra gran esperanza para aumentar las reservas. Para Morelli, es claro que el país tiene que seguir fortaleciendo su nivel en los próximos años, pues todavía tiene una posición débil en este frente.

Es claro que Colombia está en el límite de sus capacidades y que 6,2 años de reservas de crudo no son un colchón suficiente. Más si se tiene en cuenta que luego de firmado un contrato, los hallazgos y la producción pueden tardar entre 2 y 5 años. Mientras se concreta alguna decisión sobre los no convencionales, estas decisiones de la ANH abren la esperanza de alejar el fantasma de la importación masiva de crudo. Ojalá la misión no resulte imposible. **IDI**